

Editorial

Queridos lectores,

Estamos de vuelta tras un verano atípico en el que los profesionales sanitarios difícilmente hemos podido desconectar de la actualidad que impera. A pesar de que los meses de junio y julio trajeron buenas noticias en cuanto al alivio de la crisis sanitaria por COVID-19 en nuestro país, el mes de agosto, y ahora la llegada de septiembre, han vuelto a sembrar la incertidumbre sobre el futuro próximo, con la subida clara del número de contagios. En la vuelta presencial a colegios y trabajos, no podemos si no reincidir en la necesidad de concienciarnos y concienciar –a pacientes y a personas de nuestro entorno– sobre el cumplimiento escrupuloso de las medidas preventivas frente a la transmisión del virus; entre ellas, con gran importancia, el distanciamiento social.

Desde el prisma del medicamento, en estos meses estivales hemos asistido a la autorización –condicional– del primer medicamento para el tratamiento sistemático de la COVID-19 grave (remdesivir, Veklury®), que ha representado un hito científico por la extraordinaria rapidez en que se han desarrollado las fases de la investigación clínica. Es destacable que el esfuerzo coordinado de los agentes implicados –científicos e investigadores, industria farmacéutica y reguladores– haya permitido completar en escasamente 6 meses un proceso de desarrollo clínico que por lo general suele prolongarse varios años. No obstante, la investigación prosigue, y solo en España hay autorizados a día de hoy unos 120 ensayos clínicos en COVID-19 en los que se estudian diversas opciones terapéuticas, desde corticosteroides a inmunomoduladores, pasando por tratamientos con plasma hiperinmune. Es previsible, y deseable, que en los próximos meses asistamos a la divulgación de nuevos resultados clínicos que respalden la autorización de nuevos tratamientos.

Avanza también la investigación en vacunas. Hasta 7 candidatos se hallan ya en la fase 3 de la evaluación clínica. Pero es importante llamar a la prudencia en este campo: si bien algunas han demostrado capacidad de inducir la respuesta de anticuerpos, todavía tienen que confirmar la eficacia protectora frente a la infección por SARS-CoV-2. Es decir, aún no se ha completado su estudio; por ejemplo, el ensayo clínico en que va a participar España es aún de fase 2 (de hallazgo de dosis). Iremos informando en PAM de los avances a este respecto en los próximos números. Mientras tanto, habiéndose anunciado por parte del Ministerio de Sanidad que se adelanta la campaña de vacunación frente a la gripe estacional a la primera quincena de octubre, debemos hacer un llamamiento especial a los grupos de riesgo, a fin de prevenir una posible coexistencia de ambos virus que implique negativas consecuencias de salud pública.

Respecto a los contenidos de este número 436, destaca la revisión monográfica de apertura, que versa sobre la patología que se erige como la primera causa de muerte a nivel mundial: la cardiopatía isquémica. Se revisa profundamente el conocimiento actual sobre su etiopatogenia, epidemiología, manifestaciones y el abordaje terapéutico en los distintos supuestos clínicos. Se incluye, también, una interesante revisión sobre el hiperparatiroidismo, una patología con una frecuencia de diagnósticos creciente.

Entre las novedades de principios activos comercializados por primera vez en España, este verano se han incorporado al arsenal terapéutico dos nuevos principios activos: el dacomitinib, autorizado para el tratamiento de primera línea, en monoterapia, de pacientes adultos con cáncer de pulmón no microcítico localmente avanzado o metastásico y con mutaciones activadoras del receptor del factor de crecimiento epidérmico; y el fremanezumab, un anticuerpo monoclonal indicado para la profilaxis de la migraña en adultos con al menos 4 días de migraña al mes. Se incluye aquí la evaluación de sus aspectos innovadores, si bien podemos avanzar que no representan una mejora demasiado reseñable respecto a otras opciones ya disponibles en su área terapéutica.

Con la confianza en que el sistema sanitario aproveche todos los recursos disponibles y, desde la atención primaria a los cuidados hospitalarios especializados, actúe de manera coordinada y eficaz para resistir frente a la nueva oleada de la pandemia por COVID-19, les deseamos una agradable lectura de este número de PAM.